



## ¿Cuándo fué que según mister Eden iba a agotarse la flema británica?

### LA AYUDA AL NORTE

#### La mejor razón, la fortaleza de nuestras armas

Sin demasiada sorpresa registramos los avances del enemigo hacia lo que constituye su ambición más preciada a la hora presente: Santander. No pueden sorprendernos por cuanto conocemos con la exactitud necesaria cuál es la situación verdadera del Norte y, concretamente, de la capital montañesa. No la ocultan, por otra parte, los comunicados de guerra que diariamente nos facilita el Ministerio de Defensa Nacional, atendidos estrictamente a la veracidad de las operaciones militares que se desarrollan en los frentes de lucha. Secuestrar la verdad, en efecto, no rinde provecho, aunque otra cosa piensen los que se asustan de ella cuando es una verdad ingrata. Conocerla, en cambio, nos pone en camino de remediarla, si ello es posible, o, cuando menos, de hacerle cara con ánimo sereno. La verdad que nos llega del Norte es, hasta el momento, poco tranquilizadora. ¿Serviría de algo que le volviéramos la espalda y la disfrazáramos con los colores de una ilusión precaria? No; vivir de ilusiones es un mal negocio, en el cual no queremos complicar a nadie. La realidad es como es y no de otra manera. Afrontémosla, pues, con el aire tranquilo que nos corresponde, no importa el grado de pasión, mejor cuanto más alto, de que nos hallemos poseídos. ¿Se extraña alguien, repetimos, de que la situación de Santander sea apurada? Vencido Bilbao, estaba descontado, por evidente, que la fuerza del adversario habría de aplicarse a la conquista total del litoral cantábrico, aprovechando la situación excepcional que al enemigo se le ofrece por el aislamiento en que se encuentra el Norte respecto al resto de la España leal. En ese aislamiento reside todo el secreto de la ofensiva rebelde y de los avances que lleva conseguidos. El dato no nos sirve de consuelo, pero explica muchas cosas que, de otro modo, nos inducirían a error. Si el enemigo adelanta en el Norte no es porque demuestre una pujanza guerrera superior a la de nuestros combatientes, sino porque las circunstancias trabajan en favor suyo como trabajaron antes para contribuir a la pérdida de Bilbao. La lucha resulta, en esas condiciones, notoriamente desventajosa para nuestras fuerzas. Cabe, sin embargo, suplir con heroísmo lo que falte en ayudas materiales. Justamente es eso lo que están haciendo los defensores de Santander. Y todavía no se ha escrito, ni mucho menos, la última palabra en la contienda que sostienen nuestros camaradas del Norte. Pese a todas las desventajas, el Norte no está conquistado aún, ni se dejará conquistar a bajo precio. Ni renuncia a vencer, cualesquiera que sean las pruebas por que haya de pasar.

### LOS CRIMENES DE LOS PIRATAS

#### Inglaterra parece dispuesta a reaccionar seriamente contra la barbarie que Italia ha desencadenado en el Mediterráneo

#### El sesudo "Times" condena de nuevo las "piraterías" y pide que se las castigue con rigor fulminante

LONDRES, 25.—A propósito de los incidentes ocurridos en el Mediterráneo, el "Times" dice en un largo artículo, entre otras cosas: «Los que supongan que Inglaterra permanece indiferente ante los ataques contra los barcos mercantes con tal de que no sean ingleses, cometerían un gran error. El Tratado de Londres de noviembre del 36 prohíbe los ataques por submarinos mientras éstos no estén seguros del salvamento de las tripulaciones de los barcos que atacan.» Finalmente el "Times", reproduce las declaraciones de un oficial de la Marina, según las cuales estos ataques son sencillamente actos de piratería que deben ser castigados por los buques de guerra de cualquier nacionalidad que se encuentren en las cercanías. Está claro que el salvajismo de los rebeldes en la guerra civil española no debe

salir de los límites de la Península ni infectar la civilización mundial. Inglaterra, que fué la primera en procurar la renuncia de todos los Estados a tales procedimientos, deberá también ser la primera, si continúan siendo usados en el Mediterráneo, en encontrar el medio de hacer respetar esta renuncia.—(Fabra.)

#### EN VISPERAS DE GRAVES RESOLUCIONES

LONDRES, 25.—Durante todo el día se han celebrado conversaciones muy intensas entre los políticos ingleses. Una de las conversaciones más importantes ha sido la sostenida por el primer ministro, mister Chamberlain, con el ministro de Relaciones Exteriores, mister Eden, y con lord Halifax, en la cual se trató de los intereses británicos en Shanghai.

También se ha discutido la cuestión de los ataques de que han sido objeto los buques ingleses en el Mediterráneo. Trataron de la acción que será más procedente desarrollar para hacer frente a este peligro y restablecer la libertad de los mares.

Se añade que es muy seria la conclusión a que ha llegado el Gobierno inglés.—(United Press.)

PARIS, 25.—Comentando la gestión del Gobierno español en Ginebra, «L'Humanité» dice que es de desear, en interés de la paz del mundo, en interés de la República Española y en interés de nuestro país, que la Sociedad de Naciones no defraude una vez más a los partidarios de la colaboración entre los pueblos.—(Fabra.)

### LA U. R. S. S. Y EL JAPON

#### Nuestro interés en Extremo Oriente Asiático

Apenas llegado al Japón, el nuevo embajador soviético, camarada Slavutski, se declara optimista acerca del arreglo de las diferencias que preocupan al Gobierno de la U. R. S. S. y al japonés; y ese optimismo repercute en nuestro ánimo como si el buen éxito que el diplomático ruso augura allá en el Extremo Oriente fuese una batalla que hemos de ganar en nuestros frentes inmediatos. En ocasiones incontables se han traído a colación episodios de la historia moderna de Rusia para alentarnos en momentos de zozobra, para orientarnos en casos de incertidumbre. Son tan pocos los pueblos que han tenido el valor de colocar los intereses proletarios a la cabeza de los valores sociales, y es tal la oposición que las viejas categorías han desatado contra ellos, que tendrían que ser tontos de remate para no considerarse como aliados en la lucha por lo que tienen de común sus ideales. Pero, además, aquel de ellos que va por delante tiene mucho que enseñar a los que vayamos a la zaga. Y no son pocos los ejemplos que nos brinda la U. R. S. S., principal exploradora del nuevo mundo económico por donde nosotros estamos ahora empeñados en superar nuestras antiguas hazañas conquistadoras. Si sólo emulásemos la fe y el tesón del pueblo ruso, ya adelantáramos bastante; y si a eso agregásemos el afán con que allá se enmiendan los errores a que la ilusión y la inexperiencia condujeran, tanto mejor. Pero en el instante actual de nuestra revolución lo más pertinente será tal vez considerar la actitud inflexible de los Soviets ante el mundo y el portentoso progreso que han logrado en el campo de la diplomacia.

Hace varios lustros que el mundo se quiere comer a la U. R. S. S.; pero hasta ahora nadie se ha atrevido con ella, como no fuera por poder, y eso para dejarla enseguida «por no poder». Fué luego como un apestado con quien nadie quería tener relación. Pero llegó a entrar y a influir en la Sociedad de Naciones; y todavía hace poco, en el Comité de Londres, su representante Maisky supo descubrir la añagaza que le tendieron Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, y él solo le dió la patilla al plan inglés. Los últimos países que iban a hostilizarle eran Alemania y el Japón, con el aditamento tal vez de alguno que otro partiquino. De Alemania, sin embargo, ya se ha dicho con mucha insistencia que quiere entenderse con los Soviets. En cuanto al Japón, quizás nos deje entrever pronto qué es lo que se propone.

Por lo pronto, el príncipe Konoye no ha de ser refractario a llegar a un acuerdo con Slavutski. No por los mismos motivos. La U. R. S. S. es fundamentalmente pacifista. El Japón no lo es. Pero Konoye sabe muy bien que su país no está en condiciones de llevar a cabo el programa militarista que hace poco estuvo a punto de provocar la guerra entre aquellas dos naciones. De que no lo quiere el pueblo es prueba irrefutable el que Konoye sea primer ministro, pues para ello tuvo que ser derrotado en toda la línea el Gobierno de militares y marinos. Aun así había que contemporizar un poco con las fuerzas armadas, cuyos elementos más exaltados querían nada menos que aniquilar a los Soviets antes de empezar con los chinos. Konoye, que ve ahora demostrado cuánto más cuerdo fué dejar pendiente la querrela rusa, y que palpa con sorpresa las dificultades con que se tropieza aún en el choque con los chinos, mide bien la magnitud de la titánica empresa a que los militaristas querían arrastrar al Japón. Mide también los graves peligros de aquella empresa: de frente, millones de rusos; atrás, millones de chinos. Y no necesita mucha imaginación para sacar de ahí una idea de lo que puede haber más allá de las primeras escaramuzas chino-japonesas. Cada día que pase significará un paso más en la organización militar de chinos sin cuento. Y cuanto más se retarde el llegar a un acuerdo con la Unión Soviética, mayor será la probabilidad de que la China aproveche los limitados recursos soviéticos. Cierto que Alemania podría ayudar por el otro extremo de Rusia; pero eso no es tan probable hoy como ayer, y, además, ello sería más o menos compensado por otras intervenciones. De manera que aunque el Gobierno japonés no sea pacifista de corazón, tiene que ver con buenos ojos, siquiera sean oblicuos, el ramo de olivo que le lleva Slavutski.

Tiene, pues, no poco fundamento el optimismo del nuevo embajador soviético en Tokio; y no tenemos nosotros menos razón para ser optimistas, ya que el acuerdo que se busca aumentará la fuerza y el prestigio del paladín internacional de todos los pueblos que, como nosotros, están decididos a reorganizarse principalmente sobre la base de sus necesidades humanas.

### LA UNION ANTIFASCISTA

#### SE REALIZAN MERITORIOS ESFUERZOS POR SUPRIMIR DISCREPANCIAS INOPORTUNAS

VALENCIA, 25.—«La Correspondencia», de Valencia, órgano de la U. G. T., publica un artículo de fondo, del cual extractamos los siguientes párrafos y frases:

«Hoy cesa por nuestra parte toda clase de polémica y en nuestras columnas no tendrán, desde nuestro número próximo, albergue ninguno alusión dirigida a nadie. Que no se nos corresponde, que se dice de nuevo que nuestras palabras están dictadas por miedo a no sabemos qué terribles y extraños espantajos, lo sentimos. El pueblo que no quiere de querellas ni de polémicas, como las hasta ahora esgrimidas, sabrá sancionarlo. Nada nos hará retroceder de la norma de conducta que queda señalada; ni aun la persistencia en campañas injuriosas contra nosotros nos cambiará nuestro tono.»

En otro artículo, el mismo periódico, comenta las operaciones iniciadas por el Ejército republicano en el Este y dice:

«No registraremos en nuestras columnas más que aquello que nos diga el Ministerio de Defensa Nacional o el Gobierno, como instituciones plenamente

autorizadas para hablar con toda seriedad de la marcha de las operaciones y de sus resultados. En este orden, como en los que sea menester, el Gobierno no tendrá por nuestra parte dificultad alguna a esa táctica severa que se ha impuesto en orden a las informaciones de guerra y que, de aplicarse con rigor, ha de encontrar en nosotros los más cálidos aplausos. Todo cuanto se haga por fortalecer la moral de nuestros combatientes será poco. Fortalecerla y mejorarla con nuestra conducta diaria. Que cualesquiera que sean las querellas y discrepancias que nos separen han de converger en una necesidad única e inapelable: la guerra. No hablemos ni hablaremos del triunfo de este o aquel grupo político. La guerra es obra de todos y el triunfo será de todos: el resultado de un esfuerzo colectivo. Como de igual manera la derrota—hablamos en hipótesis—sería para todos también. Lo que nos importa es que se gane la guerra. Insistimos en que la guerra, la guerra y nada más que la guerra debe impulsar nuestros pasos y controlar nuestros actos. Al servicio de ella todos a redoblar

nuestros entusiasmos para salvarla.—(Febus.)

VALENCIA, 25.—En nombre del Comité Central del Partido Comunista, Pedro Checa ha enviado al Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo la siguiente carta:

«Estimados camaradas: Obra en nuestro poder vuestra carta del 23 del actual. Con la presente damos fin a este diálogo epistolar, ya que vosotros y nosotros hemos expuesto ante los trabajadores nuestras respectivas posiciones. Que sean ellos los que juzguen.

Queremos insistir solamente sobre la necesidad urgente de ponernos de acuerdo sobre aquellos problemas en orden al afianzamiento del Gobierno del Frente Popular, al triunfo de la guerra y de la revolución popular, que en nuestra carta anterior señalábamos. Para discutir y resolver esos problemas concretos, estamos a vuestra disposición y creemos que una conversación a ese respecto sería de gran utilidad. Cordiales saludos revolucionarios.»

### CULTURA SOVIETICA FEMENINA



Estas muchachas «usbekas» habrán estado, como millones de antecesoras suyas, condenadas bajo el régimen zarista a ser esclavas abyectas de boyardos y popes. La Unión Soviética las ha elevado, mediante la instrucción y la educación deportiva, al nivel de mujeres libres.

(Foto Aima)

Del enemigo, se ha dicho muchas veces, el consejo. ¿Estamos seguros de que la ofensiva que el ejército español de italianos y alemanes ha desatado sobre Santander no aspira, aparte sus ambiciones concretas e inmediatas, a cobrar su factura en las reuniones de Ginebra? Una victoria, aunque sea conseguida por los procedimientos que se emplearon en Bilbao y se están empleando contra Santander, vale más—hemos reconocido amargamente—que cien razones. Triste, pero cierta, es la confesión. Y nuestro derecho, cansado de peregrinaciones inútiles, no encontrará mejor abogado, dentro y fuera de España, que la fortaleza de nuestras armas. Han llamado, pues, a combatir sin tregua. Con la vista fija en el Norte, y cualquiera que sea la suerte que al Norte se le depare, toda la España leal debe sentirse solidaria del Norte en capacidad de coraje. Porque se ayuda al Norte y porque así, sólo así, venceremos.

**El Gobierno del Frente Popular abre a los trabajadores las puertas de la cultura superior. — El Instituto para obreros de Madrid tiene abierta matrícula para los trabajadores**





